

El dragón como un elemento coayudante del mago y el héroe: *El caso de Regum Britanniae y La Saga de los Volsungos*

Elis Adriana Lozano Alonso*

Resumen

Los dragones son seres fantásticos que aparecen en la literatura desde épocas remotas en diversas partes del mundo; son guardianes de tesoros y su cuerpo tiene dones mágicos incomparables. Este trabajo busca analizar la connotación de los dragones en La saga de los Volsungos y en la Historia de los Reyes de Bretaña (Regum Britanniae), así como su relación con la magia. Por ello se aborda el tema de los dragones desde sus orígenes, su aparición en la mitología y en la literatura, así mismo, su importancia en la magia en las obras: La saga de los Volsungos y Regum Britanniae.

Palabras clave: Dragones, magia, Regum Britanniae, La saga de los Volsungos.

El dragón en sus orígenes

El dragón es uno de los animales sobrenaturales que en las antiguas civilizaciones eran considerados divinidades a las cuales se les rendía culto para ganar su protección, sobre todo ante fenómenos ambientales (Arrollo 2). Según Arrollo Cuadra, dichos fenómenos a veces eran tan complejos que su representación iconográfica se convertía en una mezcla de varios animales, es decir, se creaba fauna híbrida, como la de la figura 1 que muestra un dragón serpentiforme,

* **Estudiante de Maestría en Educación Superior, en El Colegio de Morelos.**

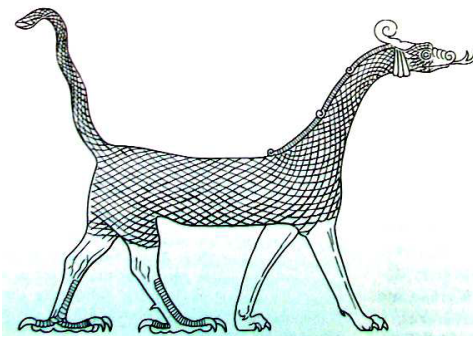


Figura 1. Dragón serpentiforme, 604-562 a.C. Puerta de Ishtar, Babilonia. (Arrollo 6)

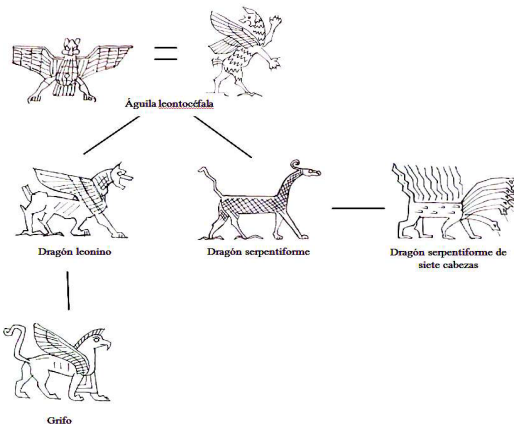


Figura 2. Posible esquema de la evolución iconográfica del dragón y el grifo. (Arrollo 7)

cuyas patas delanteras son de león, mientras que las traseras son de águila. La configuración de los dragones ha sufrido cambios iconográficos a través del tiempo. Las representaciones más antiguas del dragón se remontan a la época de la antigua Mesopotamia –con los grabados en la puerta de Ishtar–, donde el dragón estaba íntimamente relacionado con el águila leontocéfala, de la que posteriormente sólo conservarían las patas, para, finalmente, tener una apariencia totalmente reptil, a excepción de las alas, que aluden a la relación de los reptiles con las aves desde los orígenes. El dragón, en sus inicios, se relacionó en gran medida con el grifo, pues también desciende del águila leontocéfala (5-6); ambas evoluciones se pueden apreciar en la figura 2.

El dragón está relacionado con la serpiente, en el *Bestiario Medieval* se menciona que “cuando la serpiente encuentra oportunidad, se vuelve dragón” (Bestiario) y como tal, está vinculado a la antigua sierpe de los orígenes que tentó a Eva en el Edén; incluso se habla de la culebra como un ser que podía andar de forma vertical, de ahí se deduce que posiblemente tenía patas, pero las pierde después de que Dios decide castigarla por haber incitado a Eva a probar el fruto del bien y del mal:

Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

–Por haber hecho esto, entre todos los animales, sólo tú serás castigada. Tendrás que arrastrarte sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. (Génesis 3,14)

Cuando habla de serpientes no sólo se refiere a las criaturas reales que conocemos hoy en día, sino también a serpientes míticas como las marinas (el Leviatán), dragones en forma de serpiente con cuatro patas, dragones alados de dos patas, basiliscos e hidras (Alvar 488).

Édouard Brasey hace la siguiente clasificación de los dragones alrededor del mundo: dragón teutónico (*Draconis teutónica*), que se encuentra al norte de Alemania, en Escandinavia y en las islas del Atlántico norte; el dragón británico (*Draconis albionensis*) que habita en la Gran Bretaña; el dragón galo (*Draconis galii*) que es propio de Francia, España e Italia; el dragón mediterráneo (*Draconis scapadociae*) de Grecia, Asia Menor, África del Norte y el sur de Rusia; finalmente el dragón oriental (*Draconis sinoensis*) de Asia e Indonesia (Brasey 109-110). Estas criaturas tienen



en común es su relación con los ofídicos, recubiertos de escamas, con garras y tres hileras de dientes; cabe mencionar que no todos poseen alas y que el número de patas es variable pero siempre en pares.

El dragón en la mitología y en la literatura

Los dragones tienen como elemento principal el agua, ya que se relacionan con el mar, con lagunas y ríos en occidente y con las tempestades en oriente (Brasey 109); sin embargo, están relacionados igualmente con el fuego por su cualidad de lanzar llamaras a sus contrincantes, también con la tierra por su relación con los ofidios y, de igual modo, con el aire, por su parentesco con las aves.

Estos seres aparecen en cosmologías de diversas culturas y de diferentes épocas: en Babilonia con el poema *Enuma Elish* tenemos la historia de la diosa Tiamat, un ser monstruoso con cuerpo de pitón, piernas y fauces de cocodrilo, así como alas de murciélago, que junto con su esposo, el dios Apsu crearon una raza de gigantes quienes se rebelaron contra Apsu y le dieron muerte, posteriormente Marduk sería el elegido para asesinar a Tiamat, quien pariera una raza de dragones, serpientes gigantes, cocodrilos y otras alimañas, como venganza a la muerte de su esposo (29-30); en Egipto existió la figura de Apofis, señor de la sombra y la noche escondido en las profundidades del Nilo que dominaba el mundo subterráneo de los muertos y los infiernos, serpiente gigantesca que, junto con su séquito de sombras luchaba cada noche contra el dios del sol, Ra, para así romper con el orden y perpetuar la oscuridad, sin embargo, el dios Ra ayudado por Seth, siempre conseguían someter a la serpiente y es por ello que cada día se producía el fenómeno de la noche y el día (30-31); la antigua Grecia existió el mito de Apolo y la Python, que dice:

...Apolo, siendo todavía un niño, fue a Delfos mientras Ge o Themis gobernaba todavía el santuario y pronunciaba oráculos. Un dragón llamado Python que custodiaba el santuario para la diosa se enfrentó con Apolo a su llegada. El dios luchó con él y tras disparar numerosas flechas con su arco, finalmente le mató. Apolo fue entonces a Tempe, o a Creta, para purificarse de la contaminación de

La serpiente aquí funciona como un adversario del héroe, es la prueba de iniciación, que se caracteriza por la aparición de deidades que lo acompañarán en la empresa misma que podrá lograr sólo si es justo.

la sangre, y después volvió a Delfos a tomar posesión. Fundó los juegos píticos para celebrar su victoria sobre Python. (Fontenrose 46)

El dragón en la cultura griega apareció continuamente como un contrincante con el que tienen que luchar dioses y héroes, tal como Apolo y Cadmo (Arrollo 9). En Escandinavia, de acuerdo con las Eddas, existe la leyenda de Níðhöggr, dragón que habita en el Niflheim, donde se encontraban las raíces del Yggdrasil, árbol que sostiene a los nueve mundos según la cosmovisión nórdica. La historia cuenta que Níðhöggr roe cada día la raíz de dicho árbol; cuando haya comido gran parte y el árbol ya no se pueda sostener caerá junto con los mundos que sostiene y vendrá el Ragnarok, con lo que regresará el caos al universo, mismo que existía antes de la creación del Yggdrasil. En el mundo cristiano se habla del dragón como si en realidad hubiera existido, eso está plasmado en el libro de Daniel:

Había también una gran serpiente a la que los babilonios veneraban. El rey dijo a Daniel: “¿Vas a decir también que ésta es de bronce? Mira, está viva y come y bebe: no puedes decir que no es un dios vivo; así que adórale.” Daniel respondió: “Yo adoro sólo al Señor mi Dios; él es el Dios vivo. Mas tú, oh rey, dame permiso y yo mataré a esta serpiente sin espada ni estaca.” Dijo el rey: “Te lo doy”.

Daniel tomó entonces pez, grasa y pelos, lo coció todo junto e hizo con ello unas bolitas que echó en las fauces de la serpiente; la serpiente las tragó y reventó. Y dijo Daniel: “¡Mirad qué es lo que veneráis!”

Al enterarse los babilonios, se enfurecieron mucho; se amotinaron contra el rey y dijeron: “El rey se ha hecho judío: ha destruido a Bel, ha matado a la serpiente, y a los sacerdotes los ha asesinado”. (Daniel 11:23-28)

En el caso de oriente, el dragón es también una criatura típica de la mitología, aparecen en textos bajomedievales como el *Kojiki* y el *Nihonshoki* y los cuentos populares antiguos como el *Urashima Taro*, éste último es una historia del siglo xv en el que se relata la historia de un joven pescador que salva a una tortuga, ésta le aconseja baje al

fondo del mar, donde encontrará un castillo de escamas habitado por un dios dragón y su hija, cuando el joven pescador baja y se encuentra con la hija del dragón, ambos “se miraron el uno al otro con arrobó y se convirtieron en marido y mujer” (Falero 7), cuando la joven le contó a su padre de la visita del joven, él:

Lo llevó al interior, hizo extender muchas pieles de foca y encima alfombras de seda, y le invitó a sentarse. Le presentó cientos de mesas repletas de regalos, preparó un banquete y le entregó a la Princesa Toyo Tama como esposa. (7)

Urashima Taro es la historia en la que está presente el motivo de la unión de un hombre con una deidad (4-7); los dioses dragones de esta leyenda son, a diferencia de los mitos mencionados anteriormente, seres amables y bondadosos. Las divinidades de aspecto draconiano también existieron en América, concretamente en Mesoamérica, con el dios denominado Quetzalcóatl en la zona dominada por los mexicas y como Kukulcán en la zona maya; este dios se representó con aspecto ofídico y poseía alas, fue una deidad portadora de conocimiento que enseñó a los hombres a establecerse en un solo sitio, para esto les mostró cómo se sembraba el maíz, cómo construir una casa y vestirse con mantas (Palacios 167-168).

La magia de los dragones

Como se mencionó anteriormente, las serpientes o dragones, se relacionan con las profecías, como en el caso del Oráculo de Delfos, así como con el mundo de los muertos por su relación con el mar, que equivale al mundo inferior (Fontenrose 593). La metamorfosis en serpiente¹ significaba control de la muerte o deseo de supervivencia eterna (Moniz 108). Éste animal posee virtudes medicinales y/o mágicas muy potentes, tanto así que algunas partes de su cuerpo llegan a ser usadas en la composición de filtros mágicos, del mismo modo, el consumo de la lengua del dragón brinda al que la ingiere, la posibilidad de adquirir el lenguaje

¹. Como en el caso de la serpiente Fáfñir de *La saga de los Volsungos*, que solía ser un enano, el cual se transformó en serpiente después de matar a su padre a causa de un yelmo de oro regalado por el dios Odín y huyó para custodiar su tesoro.

de las aves; el corazón de dragón asado da valor y bravura, además de vigor; tomar un baño de la sangre de un dragón ofrece inmunidad e invencibilidad; mientras que los huesos pulverizados dan fuerza y salud (Brasey 110).

La magia de los dragones es lo que nos atañe para poder analizar su función con relación a *Historia de los Reyes de Bretaña* y *La saga de los Volsungos*, para ello, es necesario introducir brevemente estas obras.

La saga de los Volsungos

La saga de los Volsungos forma parte de un grupo de narrativa conocida como sagas legendarias que se desarrollaron en Noruega en el siglo XIII fundamentadas en la literatura oral. Esta obra se creó durante el reinado de Hakón IV entre los años 1217 a 1263, cuando la aristocracia ya estaba totalmente cristianizada, aunque se sigue haciendo referencia a antiguos cultos paganos de magia precristiana, como la adivinación por medio de runas o clarividencia, magia curativa por medio de pócimas, por ejemplo de fertilidad; metamorfosis, como en el caso de los Berserkers; entre otras (Moniz 92).

La saga de los Volsungos narra la historia de los Volsung, desde sus orígenes divinos hasta Sigurd, quien logra sobrevivir a peligrosas hazañas, incluido su enfrentamiento con el dragón Fafnir, episodio por el cual se cree que es la traducción perdida de una de las versiones del poema cortesano *El Cantar de los Nibelungos*.

La Historia de Reyes de Bretaña

La Historia de los Reyes de Bretaña es un texto escrito por Geoffrey de Monmouth ca.1135. Se cree que el autor utilizó leyendas locales para escribir este libro, pues antes de él no se conoce texto donde aparezca el mago de Merlín (Alvar 9), aunque posteriormente hubo toda una tradición en torno a este personaje que se extendió por toda Europa.

En este libro se aborda la historia de Merlín, como un niño nacido de madre humana y padre desconocido, aunque se sugiere que fue un íncubo el que lo engendró, dotándolo así de poderes proféticos. El joven es llevado a la corte del rey Vortigern por consejo de los magos del soberano, quienes aconsejaban hacer un sacrificio en el lugar donde

La batalla mítica del héroe y el dragón está presente en las ciudades cuyo nombre se debe al dragón que habitaba en ese lugar y que fue vencido para fundar dicho asentamiento.

se planeaba construir la fortaleza para que no se la tragara la tierra cada noche. Merlín desmiente el consejo de los magos al adivinar la presencia de un lago subterráneo con dos dragones dormidos en el fondo. Una vez ahí, el joven Merlín entra en un estado de trance en el que profetiza, entre otras cosas, el triunfo de los germanos sobre Vortigern.

El dragón como un elemento coadyuvante del Mago y el Héroe en *Historia de los Reyes de Bretaña* y *La saga de los Volsungos* respectivamente

El dragón Fáfnir

El dragón en *La saga de los Volsungos* se presenta con Fáfnir, que custodia celosamente un tesoro. Aquí vemos representado el mito² de la batalla del héroe³ con el dragón, una vez que Sigurd, aconsejado por Odín, hiere de muerte a Fáfnir, éste le dice lo siguiente:

...when the huge dragon felt its death wound, it lashed with its tail and head, shattering everything that got in its way. And when Fafnir received his death wound he asked:

“Who are you? Who is your father and what is your family, you who have been bold enough to dare to bear arms against me?”

...“My name is Sigurd,” he answered, “and my father is Sigmund.”

...“Everything I say you take to be said in hate,” answered Fafnir, “but the gold I possessed will be your death.” (Nordal 31-32)

Existía entre los escandinavos la creencia de que los hombres moribundos tenían la capacidad de maldecir a

² Entiéndase por mito: un relato tradicional que acompaña a los rituales, por lo regular, transmitido de manera oral (Fontenrose 32). Un patrón común o varias correspondencias implican, según Fontenrose, un solo origen para los mitos que lo comparten. La batalla con el dragón se puede encontrar en diversas historias como en las de Apolo y Python, Cadmo y el Dragón, San Jorge y el dragón, entre otros.

³ Según Ibáñez Ehrlich, un héroe es aquél que tiene origen híbrido humano y divino, su figura se relaciona con la guerra y sus hazañas lo hacen acreedor de gloria. Por otro lado, la figura del héroe ha adquirido virtudes propias de cada sociedad y tiempo (Ibáñez 35-36).

sus enemigos sólo con pronunciar sus nombres (Moniz 107), además, la serpiente poseía la capacidad de maldecir sus tesoros y con ello vaticina la muerte de Sigurd.

La serpiente aquí funciona como un adversario del héroe, es la prueba de iniciación, que se caracteriza por la aparición de deidades que lo acompañarán en la empresa, –como en el caso de Odín, que aparece en forma del anciano que aconseja a Sigurd cavar el foso para derrotar al dragón–, misma que podrá lograr sólo si es justo (Brasey 123). La derrota del monstruo traerá consigo los dones y el tesoro del monstruo, pues su energía se transforma en energía sutil que funciona en pro del héroe (111), lo que consigue Sigurd es: inmunidad, vigor y el lenguaje de las aves, pues la serpiente, en su condición sobrenatural, poseía esa facultad.

El dragón rojo y el dragón blanco

La batalla mítica del héroe y el dragón está presente en las ciudades cuyo nombre se debe al dragón que habitaba en ese lugar y que fue vencido para fundar dicho asentamiento, tal es el caso de ciudades como Worms Head, Ormeskirk, Dakelow y Drakedord, en Gran Bretaña (Brasey 117). En el caso de *Historia de Reyes de Bretaña* nos encontramos con dos dragones que habitan en el lugar donde el rey Vortigern quiere construir su fortaleza, pero la historia de los dragones blanco y rojo se remonta cinco siglos atrás en ese mismo lugar.

Se dice que en la víspera del 1º de mayo, durante la fiesta celta de Beltaine, aparecían en el cielo dos dragones y ambos se enfrentaban en una terrible lucha singular, en la que el dragón rojo terminaba huyendo del blanco. El rey Lludd cansado de este espectáculo que aterrorizaba tanto a sus súbditos pidió ayuda a su hermano Llevelys, rey de Francia, quien además era conocedor de las ciencias mágicas. Éste le aconsejó que cavara un foso justamente en el centro de su reino, donde debía esconder una tela, un caldero de hidromiel y una artesa de piedra con tapa a modo de trampa. Cuando llegó el 1º de mayo, se presentaron dos águilas peleando en el cielo, posteriormente bajaron y se transformaron en feroces osos, acto seguido se metamorfosearon en gallos de pelea, después en dragones y finalmente en lechones que cayeron al fondo del caldero escondido bajo la tela. Una vez que bebieron



todo el hidromiel, se durmieron y fueron encerrados en la artesa de piedra antes de que se transformaran en dragones de nuevo. La artesa de piedra fue transportada y enterrada bajo el promontorio de Dinas Emrys, junto al monte Snowdon (Brasey 118-119). La calma reinó hasta que cinco siglos más tarde Vortigern decidiera construir su fortaleza en ese lugar.

Una vez que, por consejo de Merlín, Vortigern mandara a escarbar en el lugar y encontraran un lago subterráneo, en el que al secarlo despertarían ambos dragones de la piedra, continuarían la lucha y esta vez el dragón rojo dominaría al blanco. Los dragones fueron encerrados gracias a un mago y liberados por otro mago. Los dragones funcionaron como profecía, pues es a partir de ellos que Merlín puede ver el destino de Inglaterra y se legitima a sí mismo como mago en la corte del rey.

La figura del dragón parece ser invencible, sin embargo, hay dos personajes capaces de doblegarlos: el héroe y el mago. El enfrentamiento del héroe con el dragón representa una prueba que hay que vencer para alcanzar la madurez, pues pone a prueba la valentía. Si el héroe la supera, obtendrá no sólo el tesoro, sino los dones del dragón que podrá usar en su favor para futuras hazañas. En cuanto a la figura del mago, Llevelys es capaz de tranquilizar la furia de los dragones al hacerlos dormir y Merlín los utiliza como un elemento clave para llevar a cabo una profecía; por medio de ellos descifra el futuro de Bretaña.

Con esto, el dragón tiene dos formas de representar la magia, en el caso de *La saga de los Volsungos*, su carne tiene propiedades curativas y mágicas, mientras que en la *Historia de los Reyes de Bretaña* funciona como una profecía descifrada por el joven Merlín, que se relaciona con el mito griego de “La Pitonisa” en *El oráculo de Delfos*.

El enfrentamiento del héroe con el dragón representa una prueba que hay que vencer para alcanzar la madurez, pues pone a prueba la valentía.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Carlos. “Introducción”. *Historia de Merlín*. España: Siruela. 2000.
- Álvarez Cineira, David. “La figura de la serpiente en el mundo bíblico y germánico”. *Estudio agustiniano*, vol 38 fasc. 3. Valladolid. Web.
- Arrollo Cuadra, Sara. “La iconografía del dragón y del grifo: mismo origen, distinto destino”. *Eikón Imago*, Vol. 1, no. 1.

- Universidad de Castilla, La Mancha. 2012. Impreso.
- Brasey, Édouard. *Gigantes y dragones. El universo feérico IV*. Barcelona: Morgana. 2001. Impreso.
- Falero, Alfonso. "La mitología como fuente del imaginario japonés: Leyenda y arquetipos culturales". *Mitologías del imaginario japonés*. 2007. Web. .
- Fontenrose, Joseph. *Python. Estudio del mito délfico y sus orígenes*. México: Sexto Piso. 2009. Impreso.
- "Génesis". *La Biblia*. Web. Versión de Vicaría Pastoral.
- Ibáñez Ehrlich, María Teresa. "El concepto de héroe y su desarrollo en la literatura española actual". *Spring & Fall*, vol. 9.1 y 9.2. Marburg: PhilippsUniversität. 2009. Impreso.
- "Libro de Daniel". *La Biblia*. Web. Versión de Vicaría Pastoral.
- Malax Echeverría, Ignacio (ed.). "Dragón". *Bestiario Medieval*. Ediciones Siruela. Web.
- Moniz, Luiz Claudio. "Mito e Magia na Volsunga Saga". *Brathair*, núm. 9 año 1. 2009. Web.
- Monmouth, Geoffrey de. *Historia de los Reyes de Britania*. Madrid: Editora Nacional. 1984.
- Morales Muñiz, Dolores-Carmen. "El simbolismo animal en la cultura medieval". *Espacio, tiempo y forma*, Serie III, H. Medieval, núm. 9, 1996. Impreso.
- Nordal, Sigurd (ed.). *La saga de los Volsungos*. Gran Bretaña: Nelson. 1965. Web.
- Palacios De Sámano, Margarita. "Biografía y mito de Quetzalcóatl". *Anuario de letras*, vol. 19. 1981. Impreso.